

pared, que era hasta entonces, lógicamente opaca. La masa del edificio, en vez de procurar la impresión del reposo, también lógica hasta entonces por la noción de estabilidad y de seguridad, inherentes, al peso y a la construcción, sugiere la elevación vertical con la fuga de sus líneas ascendentes. Por esto el predominio del elemento agudo que se alza de punta como la llama y la substitución de la idea de tronco en la columna por el haz de bambúes: el natural recio del tronco, que se pone una sólida implantación, transfórmase en la cimbradura ascendente de la caña. Afuera los botareles crean también la impresión ascendente, con el disimulo de la carga que contrapesan, como dije, agudos nichos ocupados por pesadísimas estatuas; mientras las torres, cuyos soportes quedan invisibles, hallándose en el interior del templo, parecen tener por único trabajo la ascensión gloriosa en una vibrante música de campanas. La misma decadencia del gótico es una exageración del propósito heroico: la transformación de la piedra en un maravilloso encaje, cuyo excesivo primor resultó debilidad.

El gótico tuvo, pues, una lógica peculiar fundada en el heroísmo y que nos resulta paradoja porque sus conceptos formulaban una creencia para nosotros muerta. Y es así cómo se creó un arco, una columna y un sistema de descarga enteramente suyos, o sea los elementos esenciales de la arquitectura, apropiados por esa originalidad hasta la posesión de un arte completo. Del propio modo la vida tiene caracteres generales de organización, pero cada género de seres vivientes vive a su modo.

De aquí también la solidez prodigiosa, compatible con esa suprema esbeltez, y que la destrucción revela al modo de una anatomía brutal. Tras 70 bombardeos, todavía subsisten las columnas principales, algunos arcos y cascos de bóveda. Ahí está mejor, que en nada visible, el heroísmo de mi referencia. El mucho espíritu en la poca materia, que es la fórmula superior de todo arte, mejora la calidad de la materia así animada. Y no hay arte más espiritual que el gótico. Así lo han dejado patente los socabones del piso descubriendo la «cella» subterránea del antiguo templo pagano sobre el cual las funciones cristianas superpusieron en triunfal dominación. Arco y pilares romanos, destacados a su vez por el derrumbe circundante, resultan inferiores en comparación de los góticos, inferiores no sólo en vigor—únicamente la argamasa sostiene el paralelo, fraguada por los siglos hasta una verdadera petrificación—sino en elegancia viril, ya que más tendía a la pompa que a la esbeltez la positiva

solidez romana. No hay para comparados sino los órdenes griegos que constituyen otra, o más bien dicho, la otra perfección de la arquitectura; pues el románico fué un organismo de transición, en el cual no alcanzaron a refundirse ciertos elementos de procedencia oriental importados por Bizancio, y el arte del Renacimiento, un estilo, pero no un orden.

Entre la media docena de completos tipos góticos que subsisten, Reims formaba todavía la tétada superior con las catedrales de Chartres, de Amiens y de París. Y en su especie, o sea el gótico de la Champaña, era única. Tal la maravilla destruida por el cañón.

Arte tan espiritual, su alma viviente era la música, que por dentro y fuera lo sensibilizaba hasta animar la piedra con la dulce, potente vibración de órganos, himnos y carillones; su exhalación natural, el perfume que todo habíalo saturado de incienso; su serenidad, el recogimiento de la sombra meditabunda.

El viento crudo, que entra en las

ruinas por doquier, desbarata todo aquello con su lúgubre aullido.

Sólo queda al inmenso dolor de la catedral muerta, pues en la bondad de la naturaleza algo queda siempre, la cavidad sencilla y como mística de las blandas palomas que han vuelto a la querencia muchas veces secular donde las domesticó, quizá desde los tiempos romanos, el apego del incienso, y que siguen arrullando en los escombros, únicas dueñas ahora de todo el ámbito, donde, como el cardenal decía, no pudo desalojarlas el cañón.

El arrulló de su fidelidad es la última música de la derrumbada iglesia. Vuelven ahora, como aquella tarde feliz de nuestra llegada, a la hornacina ya rota, pero donde queda tal vez un dejo del incienso habitual, y una vez más el pobre nido en que inmortal se alberga el amor, negado por los númenes de muerte, aventaja en duración a esos dioses y a los templos de los hombres que se exterminan invocándolos.

(La Nación, Buenos Aires).

UNA GRAN REVISTA DE INTERESES AMERICANOS QUE APARECERÁ EN PARÍS EL 1º DE ENERO DE 1922 "Revue de l'Amérique Latine"

PROGRAMME

Le «Bulletin de l'Amérique latine», organe du Groupement des Universités et Grandes Ecoles de France pour les relations avec l'Amérique latine, va se transformer, à partir du 1er janvier 1922, en une grande REVUE DE L'AMÉRIQUE LATINE, rédigée en français, d'un intérêt plus général, et dont le but sera double: montrer au public français les possibilités actuelles de développement du nouveau continent latin, en lui révélant ou en lui faisant mieux connaître la culture latino-américaine sous toutes ses formes, et, au public de l'Amérique latine, l'intérêt grandissant qui se manifeste en France pour cette culture.

La REVUE DE L'AMÉRIQUE LATINE, s'assignant pour programme celui que s'est tracé, il y a douze ans, le Groupement des Universités et Grandes Ecoles de France, aspire à être un grand organe de la pensée latine et à établir des liens de plus en plus étroits entre la France et l'Amérique d'une part, et, d'autre part, entre les diverses Républiques latines du Nouveau Monde.

Elle paraîtra le 1er de chaque mois sur 96 pages.

Elle publiera:

I.—Des études de grands écrivains, hommes de science et universitaires français, qui montreront les divers aspects de la pensée française, et où ceux qui connaissent l'Amérique latine donneront leurs impressions sur le vie intellectuelle, artistique et politique du Nouveau Continent et étudieront les grands problèmes qui s'y posent.

Ont d'ores et déjà promis leur concours: Mmes la C^{te} Mathieu de Noailles, Rachilde, Gérard d'Houville, Aurel, MM. Henri de Règnier, de l'Académie Française Charles Maurras, Paul Appell, E. Boutroux, Louis Bertrand, J.-H. Rosny aîné, Claude Farrère, Jacques Bainville, E. Herriot, André Suarès, Léon Daudet, Paul Fort, Camille Mauclair, Fortunat Strowski, Georges Dumas, Charles Guernier, Homem Christo, Léon Lafage,

Jules Supervielle, Binet-Valmar, Marius André, G. Le Gentil, etc.

II.—Des études de grands écrivains de l'Amérique latine où ils parleront tour à tour de la France et de la vie de leurs pays respectifs.

Ont déjà promis leur collaboration: MM. Leopoldo Lugones, Francisco García Calderón, Angel de Estrada, Francisco L. de la Barra, Graça Aranha, de l'Académie Brésilienne, Carlos Reyles, Alfonso Reyes, Carlos A. Villanueva, E. Montarroyos, Gofredo da Silva Telles, Gonzalo Zaldumbide, Hugo D. Barbagelata, A Zèrega Fombona, etc.

III.—Des romans, des nouvelles, des contes et des essais des principaux écrivains américains latins, anciens ou modernes, traduits en français, de façon à constituer une anthologie de la littérature latino-américaine.

IV.—Un grand nombre de chroniques qui seront confiées à des écrivains français et américains latins résidant à Paris, et où seront étudiées régulièrement toutes les questions intéressant l'Amérique latine et ses relations avec la France. Les titres des principales chroniques seront: La vie littéraire, la vie artistique, la vie sociale en Amérique latine.—Histoire.—Philosophie et Problèmes scientifiques.—Chronique financière et économique.—Les livres.—Les revues françaises.—Les revues de l'Amérique latine.—Echos et nouvelles.—Chronique juridique, etc.

La REVUE DE L'AMÉRIQUE LATINE compte sur l'appui moral et matériel de tous ceux qu'intéresse le rayonnement de la civilisation et de la pensée latines. Elle désire que tous ses amis deviennent des collaborateurs, et elle examinera toutes les idées susceptibles de renforcer son action qui pourront lui être suggérées.

Agencia en Costa Rica: Admor. del REP
PERTORIO AMERICANO. A \$ 1-00 la entrega-